

Manuel Fuentes Lorente

Los belenistas José Cuenca y Enrique Ramírez

Resumen: Se pasa revista a dos de los belenistas murcianos que marcaron una época, dando a conocer su vida y su obra.

Palabras clave: Figuras de belén, tradición religiosa, artesanía

Abstract: Two of the Murcian belenistas who marked an era, making their life and work known are reviewed.

Keywords: Nativity figures, Religious tradition, crafts.

Mi implicación en el belenismo como interés en descubrir ésta tradición fue en el año 2000, cuando unos alumnos del Instituto de Puente Tocinos quisieron instalar un belén. Hasta ese momento nada había presagiado que el alumnado quisiera disponer de un belén en sus instalaciones y menos siendo un centro público. Ellos quisieron y nos pusimos en marcha. Un taller de artesanía del belén y alumnado que participaba en tareas diferentes dio respuesta a un deseo que se fraguó en elogios y premios. Pero hubo algo que me hizo pensar, no conocían a los artesanos que estaban conviviendo con ellos en su localidad, no sabían nada de artesanía Ramírez, de Galán, de Serrano, de Griñán sabían algo. Eso me dio pie para que en pocas sesiones pudieran conocer mejor a sus artesanos que tanto habían hecho por situar a Murcia a nivel internacional.

De todo aquello hoy en 2019 ya queda poco, Puente Tocinos ha ido aumentando de población a ritmo acelerado, se ha creado un centro denominado Casa del Belén¹ que desgraciadamente pocos conocen y ya quedan muy pocos artesanos ubicados en dicha pedanía. Los pocos que quedan han ido reduciendo personal y diversificando sus productos empresariales para poder así seguir manteniendo su empresa, ya casi familiar. Un caso de ello sería Artesanía Ramírez² que habiendo tenido un grupo de una decena de trabajadores entre oficiales, pintoras, etc. hoy cuenta con un oficial y una pintora solamente.

La entrada en el tejido empresarial de China ha hecho posible que, en el mercado belenísti-

co, se encuentre un producto de baja calidad y bajo precio que ha competido con nuestros productos, que implicaban mucha mano de obra. Si bien últimamente se han encontrado elementos de mejor calidad haciéndose más grande la brecha creada al principio. De todas aquellas familias que orientaron su actividad empresarial al belén quisiera resaltar dos de ellas por su forma de entender dicha actividad, su forma de ver y de enfocar su estrategia comercial. Su sencillez, cordialidad y amabilidad se ganaron el respeto y la admiración de cuantos los conocimos.

José Cuenca Valverde (1909–2002)

Conocí a D. José Cuenca allá por el año 1980 a consecuencia del belén de la Pava. Le llamábamos papá Cuenca y era un hombre amable, afable y gran conocedor de lo relativo al belenismo. Fue el primer artesano que puso su obra a disposición del belén de la Pava con una original acción, cada socio compró una o varias figuras y así se pudo empezar el grandioso belén.

José Cuenca ha sido un gran conservador y prestigioso de la escuela de Salzillo siendo además un gran enamorado de las costumbres de nuestra tierra que supo reflejar con gran maestría en su obra. Fue discípulo de Gregorio Molera y, con 12 años de edad, ingresó en el taller de éste que estaba situado en la calle de la Sal. Esto ocurría en el año 1921. Allí transcurrió sus años mozos como aprendiz y su espíritu inquieto, y de joven

(1) Inaugurado en 2013.

(2) Empresa de Artesanía belenística situada en C/ La Gloria. Puente Tocinos, Murcia.



con aspiraciones más altas, le llevó a convertirse en el hombre de confianza de Gregorio Molera. Fue en el 1939 cuando decide dar un salto en su aventura de trabajo y deja a Gregorio Molera y marcha a trabajar con Juan A. Mirete³ que, en aquellos años, quería iniciar un taller orientado a la industria del belén.



José Cuenca ve la necesidad de establecerse por su cuenta y así lo hace al poco tiempo. Ya instalado en su propio taller establece contactos con artistas modelistas ya que quiere cimentar bien sus creaciones y lo hace con uno de los grandes en aquellos años, Pedro Chico. Esta generación de artesanos belenistas carecía de formación de dibujo y modelado pero, en el caso de Cuenca, era tan grande su ilusión, cariño y respeto por el oficio que le lleva a realizar algún modelo, el cual era elogiado por sus amigos. Fue alumno del Círculo Católico de Obreros de Murcia.

A lo largo de su trayectoria se asoció con Carlos Cremades, quizás más como amigo que como so-



cio, instalando su taller en el Paseo de Corvera y fue de su segunda esposa Josefina García Ríos que, en segundas nupcias, aportó a la empresa una importante cualificación como artesana en policromía, aportando un acabado diferente y con personalidad propia. En 1963 se le hace el encargo de realizar el belén de Alcantarilla con gran aceptación popular⁴. En 1975 a través de la Obra Sindical de Artesanía y a instancias del Ayuntamiento de Murcia, realiza el V belén Monumental situado en la Glorieta de España sobre una estructura de 70 metros cuadrados. Fue un trabajo arduo pero fructífero en base a la gran belleza plástica de su obra: pastores, parejas de baile, etc.

Aquello aportó un aire renovador, distinto a lo realizado hasta entonces, siendo muy valorado en el mundo belenístico murciano, muy crítico con sus realizaciones belenísticas. Habría que resaltar que fue a la misma vez quien realizó las figuras,

(3) A. Peña. La Navidad en España en el siglo XIX. Colección Nacimiento Tradicional Peña Martín 2016.

(4) El belén de Alcantarilla. *Levante Agrario* 1929. *Línea* 1963.



dirigió y montó el belén, algo inusual en aquellos tiempos y en el actual. Cuentan las crónicas de aquella fecha que llovió de forma insistente perjudicando notablemente este belén, que se vio afectado por ésta y por otros elementos humanos carentes de dignidad y respeto, y que hicieron su agosto en el mismo⁵.

A lo largo de sus años de trabajo fue distinguido por premios que fueron otorgados por justicia, tales como el Laurel de Murcia en el año 1973, Premio Mercurio de la Cámara de Comercio en 2001, Premio de la Asociación de la Prensa, de la Asociación de Belenistas de Murcia, de la Peña de la Pava y otros que hacen ver el cariño y la amistad que este artesano ha podido cosechar a lo largo de su vida.



Desde la fundación de la peña La Pava fue miembro directivo de ella y su valiosa aportación

se vio en la puesta a punto de su famoso belén con sus creaciones, siguiendo con su forma de ser, no solo aportando su obra artesana sino volcándose con los miembros de la peña en la elaboración del monumental belén. Continuó su implicación con el belén de la Pava unos 15 años y su calificativo de “*papá Cuenca*” se vio reflejado en el cariño que se le demostró por parte de la masa social de dicha peña.

Hoy sigue su trabajo su hijo Carlos Cuenca que, con la firma Figuralia desde 2011⁶, mantiene el sello de belenes Cuenca con una producción muy importante e interesante con un abanico de composiciones dignas de relatar: hebreo con tela, samaritano con tela, salzillesco, salzillesco extra y miniatura. La empresa tiene sus instalaciones en la carretera de la Fuensanta de la pedanía de Patiño, instalaciones modernas y actualizadas que presagian un futuro prometedor de dicha saga. Su producción artesana se encuentra esparcida por los 5 continentes.

Enrique Ramírez Sánchez (1937)

Enrique Ramírez nace en Murcia, en el barrio de San Juan, castizo barrio que vio como el pequeño Enrique con 8 años ya jugaba con el barro ayudando a su hermano mayor, Jesús, que trabajaba en el oficio artesano realizando san blases, ángeles con alas muy airosas, y sobre todos los famosos “petos” que hacían las delicias de los zagales de la época para jugar al guá.

(5) M.J. Díaz / J.M. Gómez. *El Arte belenístico de la Región de Murcia*. Editora Regional de Murcia 1982.

(6) www.belenescuenca.com.

Es curioso conocer cómo se hacía con el material para realizar las obras mencionadas. Al estar cerca el barrio de San Juan del río Segura, Enrique se aprovechaba del barro de las riadas que anegaban el Parque de Ruiz Hidalgo⁷: cuando las aguas bajaban y ese barro reclamaba ser recogido, éste lo hacía, llevándolo al taller de su hermano Jesús. Con tan solo 12 años se adentra de manera más formal en el mundo de la artesanía del belén y su ímpetu le lleva a modelar figuritas que su imaginación le inspira.

Fue en el taller de Pedro Serrano cuando realmente comienza su andadura por este mundo de la artesanía concentrada en la belenística siendo su primer sueldo de 21 pesetas mensuales. Durante el tiempo que estuvo en dicho taller se planteó la posibilidad de cambiar de taller. Una de ellas fue ante la oferta que le ofreció Elías Martínez, un industrial que llegaba al oficio con el ánimo de cambiarlo radicalmente.

Solo duró una semana aunque fue aconsejado por su hermano. Enrique advirtió en dicho taller la complejidad del trabajo derivado por piezas demasiadas complejas con gran cantidad de detalles lo que implicaría encarecer el producto y eso era un grave problema con la competencia que había en ese momento.

Por tanto sigue en el taller de Serrano a pesar de que Elías le ofrecía la no despreciable cantidad de 21 pesetas diarias. La segunda oferta que le hacen le ocupó dos semanas pero con idénticos resultados. Esta vez fue en un taller mecánico. Su incorporación a este mundo le fue decepcionante por la falta de creatividad que no le resultaba atra-

yente. Volvió de nuevo a Serrano⁸. Así siguió conociendo cada vez más el oficio desarrollando todas las fases de la producción y consiguiendo una maestría que cada vez se hace más considerada.

Sin embargo ve la necesidad de un buen modelista para así partir de una base sólida y más segura para que el producto adquiriera una calidad que sea atractiva para su compra. Años más tarde derivado de su inquietud y afición, instala en su domicilio un pequeño taller que, junto a su esposa, que es diestra con la policromía, en sus horas libres y después de su jornada laboral, le permitía aumentar sus ingresos que cada vez se le hacían más necesarios. Como anécdota podemos anotar que ya el incipiente escultor murciano José Hernández Navarro tuvo contacto con Enrique cuando éste estaba en el taller de Pedro Serrano, viéndolo trabajar y haciéndole ver sus obras, y permitiéndole Enrique hacer uso de sus instalaciones para que pudiera continuar con sus ensayos.

Enrique tiene dos hijos y ve en sus primeros años como estos no se implican en su trabajo, viendo quizás que no seguirán su estela. Se equivocaba. Siguiendo su trabajo en su pequeño taller de casa elabora figuras decorativas que son vendibles a lo largo de todo el año, lo que no ocurre con el producto del belén. Será algo más tarde cuando un joven de la Escuela de Artes y Oficios le modeló un conjunto inspirado en la obra de Salzillo. Fue un empeño de Ramírez. Más tarde adquiere un conjunto completo de modelaje de un malogrado modelista, Mariano Valera, en 12 centímetros, pero no puede abarcar grandes pedidos pues solamente cuenta con sus manos.



(7) Hoy en día Parque de la Cruz Roja cerca del Puente de Hierro.

(8) M.J. Díaz / J.M. Gómez. *El Arte belenístico de la Región de Murcia*. Editora Regional de Murcia 1982.



Los modelos de Valera son muy valorados, de una delicada y perfecta armonía que es poco usual en ese tamaño. Él sigue viendo la necesidad, cada vez más imperiosa, de contar con modelistas para afianzar mejor su trabajo y ello le lleva también a realizar modelos y sobre todo a conocer mucho mejor la destreza de manipular mejor los moldes, que son realizados por el mismo. Todavía hoy conserva moldes que perduran desde sus comienzos con detalles poco vistos por su complejidad. Es de resaltar que conocía perfectamente el trabajo y, aunque empezó realizando labores de estampador o vaciador de moldes, esto le permitió conocer bien las posibilidades que se le ofrecía para realizar el mismo los suyos.

Es en el año 1961 cuando le propone la pedanía del Cabezo de Torres instalar un belén de reducidas dimensiones en el interior de la iglesia parroquial. Ramírez convence a la comisión encargada de ofrecerle el encargo de que el belén pudiera ser instalado en la plaza de la iglesia no en el interior. Dicha propuesta se encontró con la negativa por temor al hurto de las figuras, algo común, o a que se rompieran, algo también posible. Finalmente accedieron. Aquello fue un éxito, el pueblo entero agradeció la idea y lo que en un principio empezó de forma tímida siguió durante varios años más, aproximadamente 14, aportando cada año a la escenografía un aire nuevo, implicándose no solamente con la creación plástica de sus figuras sino de la creación de la puesta en escena que la cambiaba cada año.

Enrique Ramírez sigue con su creación y su nombre ya suena por la geografía regional: se le encarga nuevas creaciones para el belén de San Javier, belén que se exponía en la plaza del Ayuntamiento. Ya cuando ya se consolida como artesano belenista cuenta con otros modelistas de la talla de Juan José Quirós de Cartagena y de Jesús Dimas con los que aumenta su colección de elementos figurativos. A lo largo de su trayectoria,



que aún hoy en día sigue activa, su trabajo ha sido reconocido con galardones y distinciones, uno de ellos es el de la Carta de Maestro Honorífico concedido por la Consejería de Turismo Comercio y Consumo de la Comunidad de Murcia en reconocimiento al máximo nivel adquirido en el ejercicio de su oficio de belenista. Fue en 2004.

En el año 2013 le fue entregada la distinción de Maestro Artesano de Honor por parte de la Asociación Amigos del Belén Murciano⁹. Su vinculación a dicha Asociación siempre ha estado marcada por la amabilidad y generosidad. También la Junta Municipal de Puente Tocinos le hizo entrega de una distinción a toda una vida volcada en la artesanía del belén en 2013.

Hoy en día es la firma comercial de Artesanía Ramírez¹⁰ la que continúa esa labor iniciada por Enrique. Es de admirar como la vida de Enrique, que ha sufrido acontecimientos muy penosos que le hubieran hecho desistir de muchas acciones emprendidas a favor de su trabajo, siga diciendo que si tuviera que volver a comenzar, haría lo mismo.

Uno de sus hijos, Jesús Ramírez Turpín, después de realizar sus estudios de Formación Profesional en la especialidad de Electrónica en el Instituto de Formación Profesional de Puente Tocinos, y ya estando ubicados en dicha pedanía, más concretamente en la calle de la Gloria, decide orientar su trabajo al desarrollado por su padre que, si bien de pequeño no se veía en él, fue más tarde cuando encontró posibi-

(9) La Asociación inició su trabajo en 2000 y se registró en 2008.

(10) Ubicada en calle La Gloria de Puente Tocinos-Murcia.



lidades de seguir sus pasos. Desde el año 2000 Jesús toma el timón de la empresa y emprende una singlatura llena de ideas y sobre todo expectativas. Sigue la experiencia de la empresa en estar en ferias de artesanía y abre fronteras en España, Francia, Alemania, Portugal, etc. Hoy en día sigue intentando tener presencia en alguna de ellas y desde el año 2017 podemos ver su obra en la Plaza Mayor de Madrid.

Desde el comienzo de la Asociación Amigos del Belén Murciano, Jesús estuvo implicado, incluso diseñó un nacimiento que se apartaba del que hasta ese momento se fabricaba en la región de Murcia, con un esquema de simetría para ubicar al Niño con José y María. Aquí Jesús se inspira en otra posibilidad y sitúa a María y a José en otra posición. Jesús, con su esposa Juanita Pérez, gran conocedora de la policromía, sigue la saga y ofrece nuevos productos innovadores en un mercado cada vez más exigente. Uno de ellos es la incorporación del movimiento a sus figuras, algo que cada vez es más demandado. Para la Asociación Amigos del Belén Murciano realiza un conjunto de niños jugando a la peonza con motivo de su V aniversario.



Su implicación con la Asociación le lleva a rescatar unos moldes de casi 90 años de una serie

en 8 centímetros de un belén que fue expuesto para una escenografía realizada de la catedral de Murcia, confeccionada en cartón y cartulina en el taller de artesanía del belén del Instituto Aljada por el alumnado y profesorado.

La creación de figuras egipcias y de niños es algo muy requerido por distintas asociaciones a nivel nacional, pudiéndose encontrar su obra por toda la geografía nacional y extranjera.



Hablar con Jesús, gran conversador, es entender la lucha de un artesano belenista en querer seguir con su trabajo y descubrir los mil obstáculos que el día a día presenta a estos hombres y mujeres en un mercado cada vez más competitivo y complejo. Hoy combina su labor de artesano con la bisutería que, como él comenta, es lo que le permite seguir con el negocio. Hoy en día, colabora con el Museo de Belenes del Mundo de Ojós¹¹ donde ha impartido talleres de fabricación de figuritas de barro con la infancia de aquella localidad. ■



(11) Se inauguró en 2013 situado en la calle Cánovas Varona.